

## LOS COMUNISTAS CONCENTRADOS EN EL HOMENAJE A AIDA DE LA FUENTE RECLAMAN UNA REVOLUCIÓN CONTRA EL CAPITALISMO SALVAJE

Chus NEIRA

Paraguas y **banderas rojas ondearon** en el parque de San Pedro de los Arcos delante del monumento que recuerda a la combatiente **Aida de la Fuente**. En el equipo sonaba «Nuberu» y el «Somos» de Labordeta. Era el ya tradicional homenaje a Aida la Fuente con el que la familia comunista asturiana, representada ayer por Comisiones Obreras, el Partido Comunista de Asturias, las Juventudes Comunistas y la Asamblea de Ciudadanos por la Izquierda (ASCIZ), volvía a procesionar por San Pedro de los Arcos y, después, por Villafría.

La ocasión histórica -las protestas en Francia, la crisis económica- permitieron trazar a los convocantes un paralelismo entre el tiempo en que murió Aida La Fuente y el actual. Así, «no en clave de nostalgia, sino de reivindicación», los organizadores adelantaron que **si en aquel octubre de 1934 el fascismo se extendía por Europa, «hoy es el neoliberalismo salvaje que está acabando con los derechos conquistados por los trabajadores»**.

Parecido argumentario repitieron todos los participantes.

Primero, **Ewva Garzón, de las Juventudes Comunistas**, que pidió un esfuerzo para «convencer» a los trabajadores y «amenazar» a los capitalistas.

Después, **Roberto Sánchez Ramos (ASCIZ)** que abrió su intervención felicitándose por no estar rodeado de policías ni de esos príncipes «que un sindicalista de las cuencas llamaba del pueblo». «¡Manda huevos», remató. Y siguió desarrollando las estrategias contra el neoliberalismo cuya primera gran derrota, profetizó, «puede llegar en Francia».

**Nacho Eloy, del PC**, glosó la diferencia entre «violencia de los opresores y de los oprimidos», que ilustró con el supuesto de un parado robando en el Corte Inglés, «redistribución de riqueza», concluyó.

Despidió el acto, antes de **la Internacional, el «camarada Aquilino»**, histórico militante de 85 años, al que no le tembló la voz para pedir **una revolución en toda regla**, como las de antes, contra los actuales jefes de estado, un grupo de «fascistas capitalistas radicales».

**La Internacional dijo el resto.**